

JOSÉ RAFAEL POLO, UN HÉROE EPÓNIMO DE NUESTRA INDEPENDENCIA EN EL ESTADO DE MÉXICO (1781-1814)

Ignacio González-Polo y Acosta*

Resumen / Abstract. José Rafael Polo an Eponymous of our Independence in Estado de Mexico (1781-1814).

Palabras clave / Keywords: Estado de México, Polotitlán, José Rafael Polo, Independencia / Estado de Mexico, Polotitlán, José Rafael Polo, Independence.

Polotitlán, en el Estado de México, debe su nombre a la memoria de tres hermanos insurgentes con este apellido, que lucharon y ofrendaron su vida por lograr nuestra independencia: el coronel José Rafael, José Trinidad y Manuel Polo, originarios todos de San Nicolás de los Cerritos, hoy municipio de Polotitlán, y quienes se distinguieron por sus valerosas acciones al lado de otros connotados insurgentes. Los tres —especialmente el coronel José Rafael Polo— dieron muestra de arrojo y valentía, difundiendo con heroísmo por toda la zona central de la Nueva España el anhelo de una conciencia revolucionaria. / Polotitlán is located in Estado de Mexico. It owes its name to the memory of three insurgent brothers bearing the same surname. They fought and offered their life to achieve independence: Coronel José Rafael, José Trinidad and Manuel Polo. San Nicolás de los Cerritos —today Polotitlán— was their hometown. They distinguished themselves by their brave actions, side by side with other major insurgent figures. These brothers, especially José Rafael Polo, gave an example of daring and bravery, by spreading throughout the main zone of New Spain, the longing for a new revolutionary conscience.

INTRODUCCIÓN



ícese epónimo al héroe o persona que da nombre por la relevancia de sus actos a un pueblo, una ciudad, un estado, una nación, un continente, un periodo o una época. Uno de éstos es el caso del municipio de Polotitlán, Estado de México,¹ cuyo nombre híbrido compuesto por el apelativo español Polo y la posposición náhuatl,

* Cronista del municipio de Polotitlán e investigador del IIB, UNAM.

¹ Erigido en pueblo por decreto de 10 de mayo de 1852, Polotitlán se halla en el extremo noroccidental del Estado de México, en colindancia con Aculco y Jilotepec, y con los territorios de los municipios de San Juan del Río y Nopala, en Querétaro e Hidalgo, respectivamente, a 133 km de la ciudad de México por la autopista a Querétaro. *Vid.* Ignacio González-Polo, "Polotitlán: 26 años de un pueblo mexicano. Nacimiento y fundadores (1852-1878)", en *Tempus*. México, núm. 3, primavera de 1995, p. 177-205.

titlan, significa “lugar de los Polo”, en homenaje a la memoria de tres hermanos insurgentes de este apellido que se distinguieron por sus acciones en la guerra de nuestra independencia.

Pero, ¿quiénes fueron estos señores y cuáles las acciones que los distinguieron? Son interrogantes que contestaré a lo largo de esta disertación. Siguiendo el hilo del movimiento insurgente que culminó con la consumación de la Independencia, es imprescindible destacar que ni Hidalgo ni Allende ni Rayón ni Morelos ni Vicente Guerrero hubieran logrado sus grandes propósitos sin la participación decidida de innumerables individuos de todas las clases sociales —algunos ricos y otros pobres— que, abandonando la tranquilidad, las afecciones personales, su patrimonio y su vida, lo dieron todo por la causa.

Los hubo indios, trabajadores del campo, tan rústicos algunos que el historiador Carlos María de Bustamante dice: “había que explicarles los movimientos bélicos trazando líneas sobre la tierra”; negros, mulatos, mestizos, rancheros criollos acomodados, artesanos, arrieros, abogados y curas de pequeñas aldeas, pero todos con un anhelo común de afirmación libertaria en contra del yugo despótico peninsular.

Obrando sin unidad ni concierto y sin recursos como los tenían las huestes realistas, asombra sobremano lo mucho que lograron. Pese a los triunfos parciales del ejército virreinal, el movimiento insurgente continuó su marcha. Las partidas de combatientes desbaratadas en un lugar, volvían a resurgir en otro, en donde hacían daño al enemigo.

Así, en algunas comarcas del país varias familias se convirtieron en semillero de patriotas que, como los Bravo, los Galeana en tierra caliente, los Rayón, los Anaya y los Villagrán en las provincias del centro, se distinguieron por sus acciones.

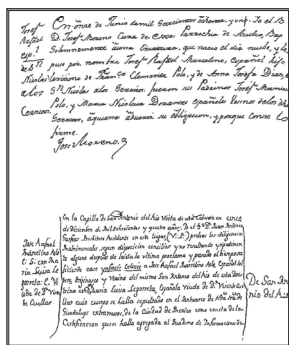
Una de esas familias fue la de los hermanos Polo, José Rafael, José Trinidad y Manuel, que ocuparon un lugar destacado en los territorios de Tlalpujahua, San Juan del Río, Aculco, Huichapan, Nopala, Tula y Jilotepec.

José Rafael Marcelino Polo, como sus congéneres, era oriundo del rancho de San Nicolás de los Cerritos (hoy al noreste del municipio de Polotitlán), donde nació el 9 de junio de 1781,² vástago de Francisco

² Archivo parroquial de San Jerónimo Aculco, Estado de México (en adelante APSJA), *Bautismo de españoles*: 21, f. 163v.

Clemente Polo, casado con Ana Josefa Díaz de la Vega, hijo a su vez de Juan Luis Polo Fernández Blanco, originario de Oviedo, España, casado en Aculco en 1743 con Nicolasa María Dorantes Ledesma.³

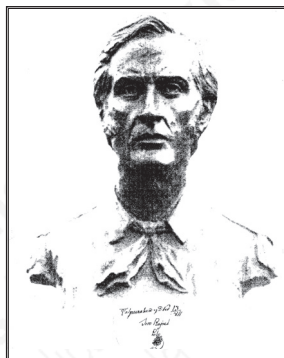
Dichos hermanos conocieron al cura Hidalgo cuando éste pernoctó en Aculco después de la batalla del Monte de las Cruces y se hospedó, el 6 de noviembre de 1810, en la casa de doña Mariana Legorreta, cuñada de



Partida de bautizo y matrimonio del coronel José Rafael Polo. Archivo Parroquial de Aculco, Estado de México. *Bautismo de españoles*: 21, f. 163v. *Casamientos de españoles*: 13, fs. 118v-119.

José Rafael Polo, cuyo parentesco venía por estar casado éste con la hermana de aquella, María Luisa Legorreta Sánchez Godoy —viuda a su vez en primer matrimonio del prominente capitalino Vicente Cuéllar—,⁴ con quien tuvo tres hijos: José Felipe,⁵ José Trinidad y María Guadalupe Polo Legorreta.

Si bien es cierto que no sabemos si los hermanos Polo participaron con el cura Hidalgo en la batalla de Aculco, en la que éste se enfrentó y fue derrotado por el comandante en jefe de las fuerzas



Efigie con la rúbrica del coronel José Rafael Polo.

³ Vid. Ignacio González-Polo, *Polotitlán de la Ilustración en el Estado de México; un caso de colonización y fundación de pueblos en el siglo XIX*. Pról. de Ernesto de la Torre Villar. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1971, p. 54.

⁴ Vid. Partida matrimonial del coronel José Rafael Polo con María Luisa Legorreta. APSJA, *Casamiento de españoles*: 13 (5 dic. 1804), fs. 118v-119.

⁵ Éste nació en el rancho de San Isidro, propiedad de su madre, el 23 de agosto de 1805 (APSJA, *Bautismo de españoles*: 31, f. 81v), y fue fundador y primer alcalde del municipio de Polotitlán. En sociedad con su tío José Nicolás Legorreta y su cuñado José María Garfías, se empeñó en coordinar y encauzar de su peculio, desde 1845, la erección de Polotitlán (vid. nota 1). De su matrimonio con Ana María Tiburcia García Basurto, el 19 de abril de 1830 (APSJA, *Casamiento de españoles*: 15, f. 95v), hubo 10 hijos que fueron el origen de una larga estirpe de la cual procedo. José Felipe Polo murió en el rancho de Polo, hoy conocido con el nombre de Cerro Gordo, el 10 de agosto de 1865.

realistas Félix María Calleja, el 7 de noviembre de 1810, es un hecho que en los meses que siguieron a dicho combate algunas de las guerrillas de la región comenzaron a asolar la zona montañosa de Acambay, Amealco y Aculco, en la cual estaban comprendidas haciendas principales de la comarca como Arroyozarco, Ñadó, La Torre, Solís y El Cazadero, al igual que el Camino Real de Tierra Adentro.⁶ El teniente coronel realista Francisco Rodríguez relata al capitán Ángel Linares que en los meses de enero y febrero de 1811: “los rebeldes se reúnen o han reunido ya alguna gente a caballo y varios indios en las inmediaciones de Arroyozarco y de la hacienda de La Torre, próximas a Aculco”.⁷

LAS PRIMERAS ACCIONES DEL CORONEL POLO COMO COMANDANTE DE TLALPUJAHUA



General y licenciado Ignacio López Rayón, presidente de la Suprema Junta Nacional Americana.

Muerto Hidalgo, su sucesor en el mando fue el general y licenciado Ignacio López Rayón quien, al constituir en Zitácuaro la Suprema Junta Nacional Americana, dio el primer paso político hacia la institucionalización de la insurgencia. Dicho órgano fue instalado el 21 de agosto de 1811, y a él se adhirieron los



Escudo de armas de la Suprema Junta Nacional Americana.

hermanos Polo, con José Rafael a la cabeza, los primeros días del siguiente mes en que éste fue asignado desde entonces comandante del territorio de Tlalpujahua.⁸

⁶ Vid. Javier y Víctor Manuel Lara Bayón, *Ñadó, un monte, una hacienda, una historia*. Toluca: Secretaría del Estado de México, 2009, p. 76-78 (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario. Colección Mayor, Historia y Sociedad).

⁷ Archivo General de la Nación, México (en adelante AGN), *Operaciones de guerra*: 143, f. 44.

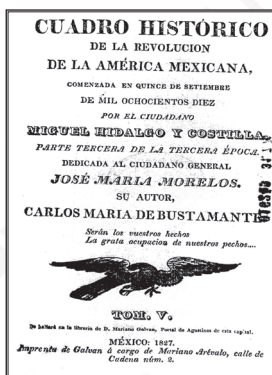
⁸ Moisés Guzmán Pérez, *La Junta de Zitácuaro 1811-1813. Historia de la institucionalización de la insurgencia*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994, p. 177.

Los comandantes eran revestidos de amplias facultades, tanto en lo militar como en lo civil y económico; podían alistar ejércitos, nombrar capitanes y ayudantes sargentos de patriotas, jueces políticos y de acordada, y proveer administradores en las fincas rústicas y urbanas a su cargo; también se encargarían de cobrar un tercio de los diezmos de las iglesias y otro tanto de las alcabalas y el abasto de carnes, llevando cuenta escrupulosa de “cargo y data”. No obstante que actuaban con cierta autonomía, estaban obligados con sus superiores, e incluso con algunos de sus pares, a informar de sus actividades.

Por un parte suyo a Antonio Cañas suscrito en Tlalpujahua el 13 de diciembre de 1811, nos enteramos, entre otros aspectos, de un rasgo ejemplar que refleja el comportamiento magnánimo de Polo con los muertos en la guerra:

tuve noticia que habían arcabuceado a tres infelices hombres en Tepetongo y mandé por los cadáveres para sepultarlos; llegaron aquí a las 8 de la noche. De los tres, uno era capitán de la América, otro soldado y un indio desertados de las tropas del rey, y hoy mismo se sepultaron.

La avanzada que yo tenía a la vista del enemigo en la Jordana, llegó como a las cuatro de la tarde de ayer y trajo la noticia de que allí habían arcabuceado a siete más, y he determinado mandar por ellos para darles cristiana sepultura.⁹



Portada del libro del historiador Carlos María de Bustamante.

Después de la sangrienta toma de Zitácuaro, el 2 de enero de 1812, por el Ejército del Centro realista jefaturado por Calleja, Ignacio López Rayón con los vocales de la Suprema Junta y algunos contingentes militares, lograron escapar rumbo a Tiquicheo, en la tierra caliente de Michoacán, y de allí se trasladaron a Tlalchapa (actualmente estado de Guerrero) y a Sultepec, desde donde hicieron algunas incursiones en Zinacantepec y Toluca, en esta última, a la que llegaron el 18 de abril, pero careciendo de artillería y parque, Rayón no pudo vencer al enemigo, por lo que sólo ocupó Tlacotepec, en donde instaló a sus heridos. Posteriormente Ignacio López Rayón

⁹ AGN, *Operaciones de guerra*: 935, fs. 491-492.

pasó al pueblo de Amatepec, situado entre Toluca y Lerma, y allí enterado, dice el historiador Carlos María de Bustamante, de que el comandante realista Rosendo Porlier al mando de 300 hombres se dirigía a Metepec para proveerse de víveres, envió a una partida de caballería al mando de José Rafael Polo y sus hermanos, José Trinidad y Manuel, para que de común acuerdo con el oficial José Camacho cargasen sobre el enemigo, “cosa que hicieron tan reciamente, que lo derrotaron, matando cerca de 100 hombres, quitándoles 70 carabinas, 56 caballos con sus monturas, y tomando algunos prisioneros, entre ellos a un cura llamado Tavaquero, capellán de dicha tropa”.¹⁰

JOSÉ RAFAEL POLO Y EL FUERTE DE ÑADÓ

Después de los desastrosos sucesos sufridos en Tenango el 5 de junio de 1812, en que perecieron muchos ilustres insurgentes, Rayón reunió a sus dispersos junto a una laguna al pie del Nevado de Toluca, con la intención de tomar acciones para robustecer a sus menguadas fuerzas y mantenerlas en operación. Destinó entonces a los oficiales en quienes más confianza tenía para que ocuparan diversos territorios: Atilano García y Epitacio Sánchez fueron enviados a la sierra de Monte Alto, y el coronel Cruz se dirigió a Tenancingo. Por su parte, el coronel José Rafael Polo y sus hermanos fueron asignados al pueblo de Aculco y cerro de Ñadó,¹¹ bastión considerado inexpugnable, donde ya para entonces habían comenzado a construir un fuerte. Todos estos comandantes debían, por instrucciones de Rayón, engrosar sus divisiones y estar prevenidos para actuar cuando les fuera ordenado.

A partir de entonces el coronel Polo, con más de 400 hombres, se hizo notar por sus atrevidas acciones, como aquella en la que le quitó a un convoy con provisiones para el enemigo, a mediados del mes de agosto de 1812, “doce cargas de garbanzo, nueve de chile, dos coches y 19 burros, sin haber muertos, ni heridos, ni de una y otra parte”.¹² Pero además, Polo

¹⁰ Carlos María de Bustamante, *Cuadro histórico de la revolución mexicana...* 5 v., 2ª ed. correg. y aum. por el autor. México: J. Mariano Lara, 1843, II, p. 124.

¹¹ *Ibid.*, II, 125-126.

¹² *Diario de gobierno y operaciones militares de la Secretaría y Ejército al mando del Exmo. Sr. Presidente de la Suprema Junta y Ministro Universal de la Nación, Lic. D. Ignacio López Rayón*, en *Diccionario universal de historia y geografía*, bajo la dirección de Manuel Orozco y Berra. México: J. M. Andrade y F. Escalante, 1853-1856, IX, p. 200.

realizó tres importantes misiones, una, la instalación con gran ingenio de talleres de fundición y armamento en la fortaleza de Ñadó, a donde justamente fue enviado desde Tlalpujahua, por instrucciones de Rayón, “un obús, para que allí se le construyera una cureña mejor y su respectivo pertrecho”.¹³ Otra, la de conciliar a los Villagrán, que se habían insubordinado como otros líderes con la autoridad de la Suprema Junta, al igual que la de ocupar la importante plaza de Jerécuaro en poder del comandante realista José Mariano Ferrer, donde Polo “se sostuvo con su caballería a pie firme”, “dando el testimonio más inequívoco de su valor, de su obediencia, y de cuantas bellas cualidades deben adornar a un soldado”, dice el parte de Ramón Rayón, suscrito el 2 de septiembre de 1812.¹⁴

Por lo que toca a su delicada misión concertadora con los Villagrán, el don de gentes, la lealtad, prudencia y equidad que caracterizaron a Polo, aun en los momentos más álgidos de la insurgencia, llevaron a feliz término su encomienda, porque a partir de este momento el Chito Villagrán aceptó sujetarse a la autoridad de Ignacio López Rayón, y se le vio actuar incluso en combinación con el propio Polo y la división del cura de Nopala, José Manuel Correa, en varias acciones contra el enemigo en Huichapan, Nopala, Arroyozarco, Tula y San Juan del Río.¹⁵

A principios de septiembre de 1812 Polo llegó a la hacienda de Tepuxtepec con los prisioneros de Jerécuaro, entre ellos Ferrer, Morantes y Vélez, que fueron fusilados allí con cinco soldados más, por orden de Rayón.¹⁶ De Tepuxtepec salió José Rafael Polo con el general Rayón en dirección a la hacienda de La Torre,¹⁷ donde acordó con éste su visita al fuerte de Ñadó. Rayón llegó a Aculco el 7 de septiembre y allí fue recibido por su vecindario “con demostraciones de alegría muy decidida”.¹⁸ Al día siguiente emprendió su visita al cerro de Ñadó, “distante de Aculco tres leguas, y célebre en estos contornos

¹³ *Ibid.*, p. 202. Según Juan N. Chávarri, en su obra: *Los hombres de la Independencia*. México: Libro-Mex., 1958, p. 165-166, fue en Ñadó donde Ramón Rayón “aprendió el arte de barrenar los fusiles, que sirvió para proporcionar a sus tropas armas que tanta falta hacían”.

¹⁴ *Ibid.* Cf. “Parte del Sr. comandante de Tlalpujahua Don Ramón Rayón al Exmo. Sr. Lic. D. Ignacio Rayón”, en *Ilustrador Americano*. Sultepec, núm. 24 (26 sep. 1812), p. 12.

¹⁵ Vid. Guzmán Pérez, *op. cit.*, p. 67-68.

¹⁶ *Diario de Rayón, op. cit.*, IX, p. 202.

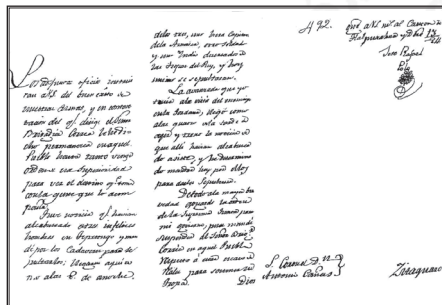
¹⁷ *Idem.*

¹⁸ *Idem.*

por su altura tan extraordinaria, que desde su cima [dice el *Diario de gobierno y operaciones militares de Rayón*] se distinguían las fincas y poblaciones separadas de él veinte y más leguas”.¹⁹

Todas estas fueron razones por las cuales Polo, con gran iniciativa, capacidad y talento, decidió instalar allí una formidable fortificación, cuyos avances los consideró Rayón “muy satisfactorios”, de suerte que el *Diario* de éste consigna que José Rafael:

después de una tarea incesante de siete meses, ha situado su campo, construido barracas y hecho comunicables las costillas o cerros profundos circunvalan la Peña principal; y sin desmayar continúa fortificando este punto inaccesible, hasta fundar en él una maestranza general que esté fuera del alcance del enemigo.²⁰



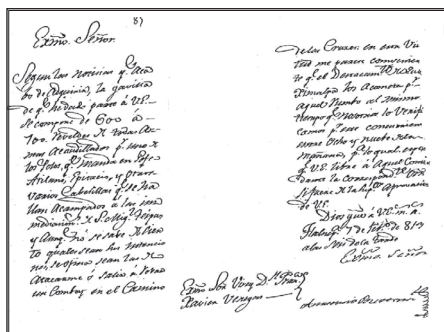
Parte del coronel José Rafael Polo al coronel Antonio Cañas (Tlalpujahua, Mich., 13 dic. 1811). Archivo General de la Nación. *Operaciones de Guerra*: 935, fs. 491-492.

Mientras Rayón examinaba las obras de Polo, su secretario, don Andrés Quintana Roo, se ocupó en redactar en Nadó el texto que leería en Huichapan, unos días después, para conmemorar por primera vez el aniversario del grito que diera Hidalgo dos años antes en el pueblo de Dolores. A propósito de este memorable acontecimiento es oportuno recordar que cuando Quintana Roo se disponía a terminar la lectura de sus efemérides sobrevino un grito expresando: “tenemos al enemigo encima”, por lo que el prócer se vio obligado a apresurar su tarea y sólo añadió como colofón a la descripción de los sucesos acaecidos desde 1810, las siguientes palabras: “sin armas, repuestos, dinero, ni uno solo de los medios que este fiero gobierno prodiga para destruirnos, la nación llena de majestad y grandeza, camina por el sendero de la gloria a la inmortalidad del vencimiento”.²¹

¹⁹ *Ibid.*, p. 203.

²⁰ *Idem.*

²¹ Luis González Obregón, *México viejo*. México: Editorial Patria, 1966, p. 623-624.



Parte del coronel Anastasio Bustamante al virrey Venegas (Tlalnepantla, Méx.). Archivo General de la Nación: 101, exp. 13, fs. 85-86.

Una vez “tomadas todas las previsiones necesarias”, Rayón continuó su marcha, saliendo de Aculco para Nopala el día 12 de septiembre y llegó a Huichapan un día después, donde fue “recibido por un gentío numeroso con las muestras más sobresalientes de júbilo”.²²

El alto mando virreinal no tardó en enterarse de los progresos del baluarte de Ñadó, como se deduce de la correspondencia en que el comandante de San Juan del Río informaba

al subdelegado de Tula —interceptada el 24 de septiembre de 1812 por los insurgentes—, de las noticias que le habían llegado sobre las fortificaciones, tropas y armas existentes en aquella peña, así como en las defensas de Zimapan, Huichapan y Tlalpujahua.²³ También por entonces cayó en manos del enemigo realista un documento intitulado “Estado que manifiesta la fuerza efectiva acampada en el fuerte de Ñadó, con noticia de las armas y municiones con que se halla hasta la fecha [2 de octubre de 1812] y manifestación de gastos diarios en maestranzas”, firmado por el coronel José Rafael Polo y su secretario José Antonio Jacinto Morales,²⁴ que de haberse conservado íntegro hoy, hubiera sido un testimonio de gran importancia por su contenido.

Por desgracia sólo se conservó de éste la lista de los oficiales allí nombrados,²⁵ que sumada a la que proporcionó años después en un oficio enviado el 6 de agosto de 1864, por el hijo del coronel, José Felipe Polo, al subprefecto político de Huichapan,²⁶ nos brindan una nómina muy extensa

²² Diario de Rayón, *op. cit.*, x, p. 203.

²³ Ignacio Rayón hijo *et al.*, *La Independencia según Ignacio Rayón*. Introd., selec. y complemento biográfico por Carlos Herrejón Peredo. México: Secretaría de Educación Pública, 1985, p. 210.

²⁴ *Prontuario de los insurgentes*. Introd. y notas de Virginia Guedea. México: Centro de Estudios sobre la Universidad / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1995, p. 287.

²⁵ *Ibid.*, p. 287-289.

²⁶ *Vid.* Ignacio González-Polo, “Apuntes para la historia de un guerrillero insurgente: José Rafael Polo”, en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 2^a ép., núm.6, 1992, p. 257, nota 1.

de los individuos que actuaron al mando del coronel José Rafael Polo y sus hermanos, los tenientes coroneles José Trinidad y Manuel.

Sargento mayor: Luis Quintanar.

Ayudantes: Baltazar Polo, Benito Rivera.

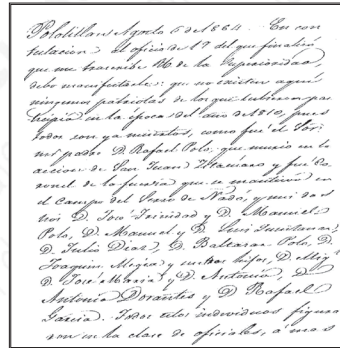
Tambor mayor: José González.

Capitanes: Basilio Fajardo, Antonio Monroy, Eustaquio Jiménez, Rafael García, Julio Díaz, Bernardo Chávez, José María Cristalinas, Manuel Quintanar, Miguel Mondragón, José de Jesús Torrijos, José María Cásares, Felipe Alvarado, Joaquín Mejía, Bernardo Sánchez, Antonio Dorantes.

A éstos hay que añadir los nombres de los hijos del capitán Julio Díaz, Miguel, Joaquín, José María y Antonio, el del capitán y fraile franciscano José Lugo y Luna, que fungió también como capellán del coronel Polo, del mismo modo que lo había sido del difunto mariscal de campo José María Villagrán,²⁷ y el de José Arciniega, asistente del capitán Miguel Mondragón.²⁸



Retrato al óleo del primer comisario y fundador de Polotitlán, José Felipe Polo, hijo del coronel José Rafael Polo.



Minuta del comisario municipal de Polotitlán, José Felipe Polo, al subprefecto político de Huichapan, Lucas Ramírez. Archivo Histórico Municipal de Polotitlán (1864).

²⁷ Cf. AGN, *Inquisición*: 462, exp. 91, f. 27 (citado por los hermanos Lara Bayón, *op. cit.*, nota 167), y *Prontuario*, *op. cit.*, p. 286 y 288.

²⁸ J. M. Miquel i Vergés, *Diccionario de los insurgentes*. México: Editorial Porrúa, 1980, p. 43 (citado por los hermanos Lara Bayón, *op. cit.*, p. 86).

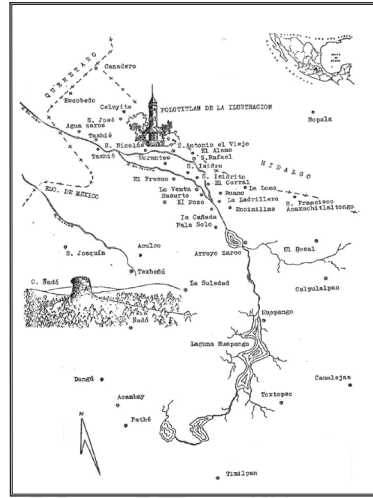
Sabemos que varios de estos hombres eran originarios de la región inmediata a Ñadó, y algunos de ellos oriundos de los ranchos y rancherías que años después se separaron de Aculco para formar el municipio de Polotitlán. La existencia del fuerte de Ñadó, del mismo modo que la de los hermanos Polo, fue corta. Desde octubre de 1812 el brigadier Joaquín Castillo Bustamante ordenó al comandante de Ixtlahuaca avanzar hacia dicho reducto, pero antes de que se llevara a cabo el ataque, emitió una contraorden con el fin de concentrar las tropas para la campaña por Tierra Caliente, tras el fracaso de una incursión contra los insurgentes de Temascaltepec.²⁹ No fue sino hasta mediados del año siguiente cuando los realistas, bajo el mando supremo de Calleja y aprovechando las derrotas y desavenencias en que se trenzaban los vocales de la Junta de Zitácuaro y algunos líderes del movimiento insurgente, cuya ambición e insubordinación fueron pasto de discordias, recriminaciones y cismas que llegaron a su clímax en 1814,³⁰ concentraron sus fuerzas para efectuar un ataque simultáneo contra las principales posiciones de la Junta y

²⁹ AGN, *Operaciones de guerra*: III, exp. 42, fs. 75-77, citado por los hermanos Lara Bayón, *op. cit.*, nota 168.

³⁰ Como ocurre en toda revolución, al lado de verdaderos apóstoles, otros al arbitrio de su grupo, de una banda o un jefe, suplantán la acción oscura y grandiosa de la comunidad. Tentados por una libertad anodina, arrasados por el vértigo de la destrucción, algunos se entregaron a la más terrible crueldad, al pillaje y a las truculentas pasiones. Es Julián Villagrán quien se subleva contra Rayón; se hace proclamar "Emperador de la Huasteca" y acuña monedas con su efigie. Son Albino García y Benavides, con "sus desarreglados procedimientos", quienes se oponen a todas las autoridades insurgentes con las armas en la mano, y responden a las pretensiones de la Junta de Zitácuaro que: "no hay más rey que Dios, ni más alteza que un cerro, ni más junta que la de dos ríos". Son también Osorno, "rey y señor de los llanos de Apan", y José Antonio Arroyo, que se hacía llamar "padre" por sus soldados, y los trataba con dureza propia de esclavos. A diferencia, los hermanos Polo, por testimonios de que disponemos, fueron siempre leales a la causa y promisorios con sus superiores, magnánimos en sus decisiones, caballerosos, hombres de bien y enemigos de la iniquidad y el abuso, como aquel que originó su discrepancia con Antonio Cañas, por haberse opuesto al desenfreno lascivo de éste y al saqueo despiadado de sus secuaces en los pueblos de Amealco y Aculco. (Véanse partes militares de José de Torres y del Campo, comandante realista de San Juan del Río en *Gaceta del Gobierno de México*. México, v, núm. 584, 14 jun. 1814, p. 646-647). Cuando en 1812 el general Rayón tuvo que partir de Huichapan (31 oct.), bastante descompuesto por "la insubordinación alevosa e ingrata" de Julián Villagrán —a quien se debió el mal éxito de la expedición sobre Ixmiquilpan, por contravenir sus órdenes— a diferencia fue bien recibido por el coronel Polo en el cerro de Ñadó (3 nov.), "con demostraciones muy decisivas de adhesión y reconocimiento a su autoridad." (*Diario de Gobierno* de Rayón, *op. cit.*, p. 206).



Vicente Filisola, oficial realista que dirigió la destrucción de la fortaleza de los hermanos Polo, instalada en la Peña de Ñadó.



Mapa regional con la ubicación del municipio de Polotitlán y el cerro o peña de Ñadó, donde se halló el fuerte insurgente construido por los hermanos Polo.

la embestida que ocupó y destruyó la fortaleza del coronel Polo. La captura del fuerte se realizó prácticamente sin violencia, ya que Polo, urgido por Rayón para que lo auxiliara en la defensa del campo del Gallo en Tlalpujahuá, a donde llegó el 30 de abril de 1812,³¹ no dejó en Ñadó más que unos cuantos hombres para su custodia.

Vicente Filisola,³² oficial realista encargado de esta acción y que obtuvo por ella el ascenso a capitán de fusileros, narra en el parte a su superior

³¹ Al día siguiente, Polo con su división se hizo cargo, cumpliendo órdenes de Rayón, de una de las tres posiciones en que fue distribuida la caballería que defendió por el norte, oriente y poniente al campo del Gallo, "teniendo como divisa una palma en el sombrero". Vid. *Diario de Gobierno* de Rayón, *op. cit.*, p. 216-217.

³² Vicente Filisola (1785-1850). Nació en Riveli (reino de Nápoles, Italia). Vino a México y ascendió a coronel en la guerra de independencia, donde destacó en las fuerzas realistas. Fue el primer jefe del Ejército Trigarante que entró triunfante a la ciudad de México, el 24 de septiembre de 1821. Enviado a Guatemala por Agustín de Iturbide en 1822, para mantener el orden del plebiscito que se proyectaba para resolver la anexión de ese país a México, finalmente tuvo que reconocer la independencia de Centroamérica. General de División durante la campaña de Texas, fue nombrado posteriormente presidente del Superior Tribunal de Guerra, cargo en el que falleció en la ciudad de México. Escribió unas *Memorias para la historia de Tejas*, México, 1848.

Exmó. sr.—Consecuente con lo que ofrezco á V. E. en la relacion de las operaciones de esta division, paso á sus superiores manos el parte que me ha dado el teniente de cazadores del fixo de México D. Vicente Filisola, referente á la expedicion que hizo por mi orden á Solis y cerro de Nadó, con nota de la artillería, armas y ferreteria extraída de él por su tropa, único recurso que tuvo allí, y por lo que le fué preciso enterrar algunas cosas y quemar otras.

Dios guarde á V. E. muchos años. Real de Tlalpuaxhua mayo 26 de 1813.—Exmó. sr.—*Joaquin de Castillo y Bustamante*.—Exmó. sr. D. Felix María Calleja.

„El día diez y siete del presente á la madrugada salí de este para la hacienda de Solis con cuarenta y cinco cazadores del regimiento fixo de México y cincuenta y tres dragones al mando del teniente D. Juan Isidro Marron, siendo 26 de San Carlos mandados por el alférez D. Mariano Alardín y el resto de la compañía del expresado Marron de dragones fieles del Potosí, donde decian se hallaba una gavilla de bandidos mandada por el cabecilla coronel Rafael Polo: á las once del día llegué á ella y no hallé mas de unas mugeres y mozos de la misma hacienda que me dixeron habían salido tres dias antes para el cerro, que ellos dicen fuerte de Nadó.

Viendo que en aquella no había que comer para la tropa, dexé orden en dicha hacienda para que tuviesen prontas para el día 18 cincuenta yuntas de bueyes y dos atajos de mulas segun V. S. me tenia mandado.

Marché al pueblo de Temascalcingo del que salió el cura Br. D. Juan Antonio Lopez Cárdenas con sus vicarios y todos los habitantes á recibirnos, con las mejores demostraciones de afecto en este con intencion de dirigirme el 19 en la madrugada para el referido cerro de Nadó, habiendome informado antes de su situacion, y que el tal Polo estaba en el cerro, y por mas que se apresuró no fué posible llegar hasta las doce, no avistando en él mas de algunos hombres, que apenas nos vieron cuando se despeñaron por sus profundas barrancas, no siendo posible por diligencias que hice, coger algunos.

Se examinó el cerro en todas sus partes y su fortificacion consiste en cuatro reductos colocados en otras tantas de las mas elevadas cimas, distantes unos de otros de tres á cuatrocientos pasos; tres de ellos forman una figura triangular, y el otro mas elevado que los demas en el medio, dominando los tres: la figu-

Parte de Vicente Filisola publicado en la *Gaceta de México* (10 jun. 1813), donde describe el estado en que se hallaba el fuerte de Nadó, destruido por él en 1813 (1ª parte).

Parte de Vicente Filisola, *Gaceta de México* (10 jun. 1813); describe el estado del fuerte de Nadó, destruido por él en 1813 (2ª parte).

369.
ra de los cuatro con certa diferencia es circular, y se componen de un parapeto y una banqueta de madera, relleno de tierra y piedras, con varias cañoneras para todos rumbos; no tienen foso estos, pero si el cerro en toda su circunferencia, el que tendrá de seis á siete mil pasos de largo, dos varas de ancho, y una y media de profundidad; pero no es igual en todas sus partes por los muchos peñascos de que abunda el expresado cerro: todo lo interior de este está desmontado, y en sus intermedios había varios xacalones, entre ellos la fundicion de cañones y granadas, dos armerías con todas sus herramientas, una carpintería, un excelente horno con bastante pan y provision de harina, varias troxes de maiz y cebada, con porcion de cargas de galleta y algunos costales de frijol.

En un foso que no tuvieron lugar de tapan, se encontraron cuatro baules, siendo el de mas consideracion el de Polo con un uniforme dentro de coronel, algunos pañuelos, una pieza de manta, su despacho, una porcion de monedas de cobre y otras frioleras; ademas tres tercios de tabaco, dos de sombreros montados, tres colchones y otras varias cosas que no merecen atencion. Solo pudimos extraer de todo lo dicho, por falta de mulas que no era posible conseguir en aquel parage por hallarse distante de poblacion las haciendas, lo que expone la adjunta relacion, habiendo destruido y quemado todas sus obras, y entre ellas la harina, maiz, cebada y mas de quince cargas de galleta que sobraron despues de haber hecho cargar á la tropa con lo que pudieron.

Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Tlalpuaxhua mayo 21 de 1813.—*Vicente Filisola*.—Sr. brigadier y comandante general D. Joaquin de Castillo y Bustamante.

Relacion de la cegida en el cerro de Nadó el 18 de mayo de 1813.

1 cañon de á 4, 1 pedrero, 1 esmeril, 4 retacos, 3 trabucos pequeños, 2 bayonetas, 4 machetes, 4 lanzas, 42 cañones de carabinas, 25 llaves de fusil y carabinas, 13 llaves id. id. forjadas, 2 turquesas, 27 cinchos para masa, 9 bugs, 18 tornillos de cobreña con tuercas, 4 bolanderas, 8 sobremuñoneras, 1 escapulario para armon, 16 llantas, 7 libras de zink 1 caxon con clavos y hierro, 5 tornillos de banco, 4 yunque, 7 tenazas grandes, 2 tenazillas, 10 martillos, 3 taladros, 1 caxon con herramienta menuda de toda clase, una terraja para recamaras, 3 id. de tornillos, 2 soldadores de cobre, 3 tuxaderas grandes, 42 grilletes con cadenas, 100 libras de hierro platina y otras piezas, 41 libras de

—el general brigadier Joaquín Castillo y Bustamante— la forma en que llegó y salió de la hacienda de Solís, y de allí a Temascalcingo, de donde partió la madrugada del día 18 de mayo rumbo al cerro de Ñadó, “no avistando en él más de algunos hombres, que apenas nos vieron cuando se despeñaron por sus profundas barrancas, no siendo posible por más diligencias que hice, coger algunos”. Enseguida Filisola describe el estado que guardaba el fuerte en el instante que lo ocupó, lo saqueó y destruyó totalmente en ausencia de los Polo:

Se examinó el cerro en todas sus partes y su fortificación consiste en cuatro reductos colocados en otras tantas de las más elevadas cimas, distantes unos de otros de tres a cuatrocientos pasos; tres de ellos forman una figura triangular, y el otro más elevado que los demás en el medio, dominando los tres: la figura de los cuatro con corta diferencia es circular, y se componen de un parapeto y una banquetta de madera, relleno de tierra y piedra, con varias cañoneras [32 en total]³³ para todos rumbos; no tienen foso éstos, pero sí el cerro en toda su circunferencia, el que tendrá de seis a siete mil pasos de largo, dos varas de ancho, y una y media de profundidad; pero no es igual en todas sus partes por los muchos peñascos de que abunda el expresado cerro: todo lo interior de éste está desmontado, y en sus intermedios había varios jacalones, entre ellos la de fundición de cañones y granadas, dos armerías con todas sus herramientas, una carpintería, un excelente horno con bastante pan y provisión de harina, varios trojes de maíz y cebada, con porción de cargas de galleta y algunos costales de frijol.

En un foso que no tuvieron lugar de tapar, se encontraron cuatro baúles, siendo el de más consideración el de Polo con un uniforme dentro de coronel, algunos pañuelos, una pieza de manta, su despacho, una porción de monedas de cobre y otras frioleras: además tres tercios de tabaco, dos de sombreros montados, tres colchones y otras varias cosas que no merecen atención. Sólo pudimos extraer de todo lo dicho, por falta de mulas que no era posible conseguir en aquel paraje, por hallarse distante de población las haciendas, lo que expresa la adjunta relación, habiendo destruido y

³³ Vid. Genaro García (comp.), *Documentos históricos mexicanos. Obra conmemorativa del primer centenario de la Independencia de México*. 7 v. México: Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1910, v. p. 33.

quemado todas sus obras, y entre ellas la harina, maíz, cebada y más de quince cargas de galleta que sobraron después de haber hecho cargar a la tropa con lo que pudiera.³⁴

Anexo se hace relación “de lo cogido en el reducto de Ñadó”, el mismo día en que fue destruido, 18 de mayo de 1813:

1 cañón de a 4, 1 pedrero, 1 esmeril, 4 retacos, 3 trabucos pequeños, 2 bayonetas, 4 machetes, 4 lanzas, 42 cañones de carabinas, 23 llaves de fusil y carabinas, 12 llaves id. forjadas, 2 turquesas, 27 cinchos para maza, 9 buges, 18 tornillos de cureña con tuercas, 4 bolanderas, 8 sobremuñoneras, 1 escapulario para armón, 16 llantas, 7 libras de zink, 1 cajón con clavos y hierro, 5 tornillos de banco, 4 yunques, 7 tenazas grandes, 2 tenacillas, 10 martillos, 2 taladros, 1 cajón con herramienta menuda de toda clase, una terraja para recámaras, 3 de tornillos, 2 soldadores de cobre, 3 tajaderas grandes, 42 grilletes con cadenas, 100 libras de hierro platina y otras piezas, 41 libras de hierro en tres barretas, 6 libras y media de acero, 2 romanas grandes sin pilón.

Nota: se ocultaron en varias partes del cerro siete granadas, porción de racimos de metralla, y se repartieron entre la tropa varios cartuchos de fusil y carabina.

Real de Tlalpujahua y mayo 21 de 1813

Vicente Filisola.³⁵

MOVILIDAD DE LAS OPERACIONES MILITARES DE JOSÉ RAFAEL POLO

La movilidad asombrosa con que se desplazaban de un día para otro las fuerzas insurgentes nos hace tomar conciencia de su papel decisivo y exitoso en la geografía; éxito que, cabe aclarar, alude menos a las batallas

³⁴ Según los hermanos Lara Bayón (*op. cit.*, nota 169): “Cerca de la base de la Peña de Ñadó existe un mediano claro del bosque, excepcionalmente llano para su situación, en el que posiblemente se situaron la fundición de cañones, las trojes para almacenar el grano, el horno, las caballerizas o corrales y, en general, las dependencias que requerían mayor espacio. Sería sumamente interesante que se realizara una excavación de arqueología histórica en este sitio preciso, en el que debe quedar sobrada evidencia de la fortificación insurgente”.

³⁵ “Parte militar de Vicente Filisola a don Joaquín del Castillo Bustamante”, en *Gaceta del Gobierno de México*, iv, núm. 412 (10 jun. 1813), p. 588-590.

Núm. 24.

77.

ILUSTRADOR AMERICANO

DEL SABADO 26 DE SEPTIEMBRE DE 1812.

Parte del Sr. comandante de Tlalpujahua Don Ramon Rayon al Exmô. Sr. Lic. D. Ignacio Rayon.

Exmô. Sr.—Acaba esta corta division de dar el testimonio mas inequívoco de su valor, de su obediencia, y de quantas bellas qualidades deben adornar á un soldado.

Verifiqué mi marcha desde el Batan tomándome el tiempo preciso para sorprender al despuntar el sol al perverso pueblo de Xeréquaro; que hacia dias era el punto fatal de donde continuamente salian partidas á robar á los infelices pueblos y haciendas, al solo pretesto de saber habian alojado á alguno de las tropas de la nacion.

Rompí el fuego con sesenta fusiles, dexando el pequeño resto á las órdenes del Sr. coronel Polo, que con su caballería se sostuvo á pie firme esperando recibir mis órdenes.

Los enemigos presentaron una oposicion obstinada, y despues de un continuo fuego con dos cañones de á seis, dos pedreros, ochenta y quatro fusiles y treinta retacos se refugiaron al cementerio, donde continuaba su resistencia; pero nada era obstáculo á la intrepidez de nuestra tropa; nuestros dos pequeños cañones tuvieron que situarse á poco mas de tiro de pistola de los suyos, y estos movimientos impusieron tal terror al enemigo que no pensó sino en guarnecerse en la torre ó iglesia: la ventaja con que pelearon ya se dexa ver, pero aun mayor era la de la bizzarria de nuestra infanteria.

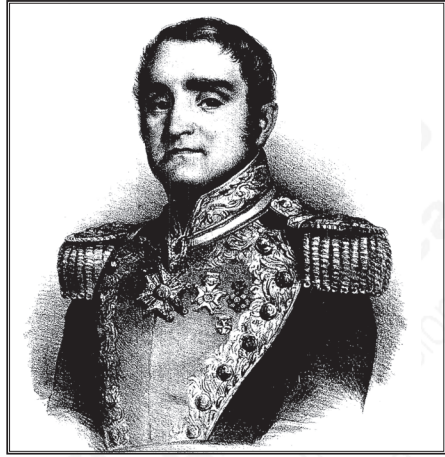
Conocieron que el golpe era inevitable, y quando ya los valientes trepaban la escalera de la torre pidieron con las demostraciones mas sumisas el que se les perdonase la vida, arrojando las armas y entregándose á discrecion.

El resultado despues de quatro horas de fuego, ha sido qual debia prometerse del orden y energia de esta division, pues han caido en nuestro poder todos los cañones, armas de fuego y blancas que habia en el lugar con los equipages, remontas y quanto pertenecía á la gente enemiga, proporcionando la suerte que el comandante de la division Ferrer, que salia aquella mañana á sorprender á uno de los nuestros que se le habia informado hallarse en las cercanias,

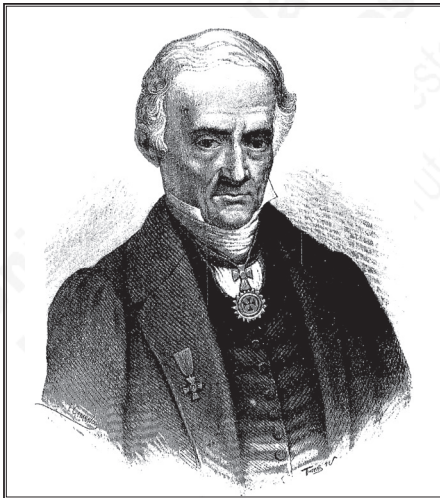
Noticia de la ocupación de Jerécuaro según el parte de Ramón Rayón, publicado en el periódico insurgente el *Ilustrador Americano*.



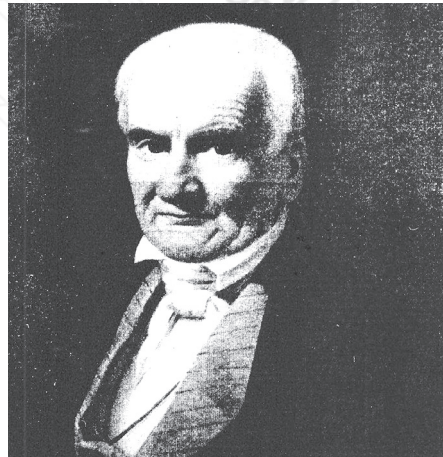
General Félix María Calleja, comandante en jefe de las fuerzas realistas y virrey de la Nueva España.



Anastasio Bustamante, comandante militar realista y posteriormente presidente de la república mexicana.



Licenciado Andrés Quintana Roo, secretario de la Suprema Junta Nacional Americana.



Retrato al óleo del historiador Carlos María de Bustamante, quien narra la muerte del coronel José Rafael Polo.

ganadas y al control efectivo de las zonas insurreccionadas, que a la difusión, en todo el ámbito de Nueva España, de la conciencia revolucionaria.

Lejos en ocasiones del centro de operaciones al cual habían sido asignados, los Polo sorprenden por las distancias que recorrieron de un día para otro, hoy aquí y mañana allá, en un amplio radio territorial, poniendo en riesgo su vida a cada instante.

Así, sabemos, en vísperas de la ocupación de Ñadó, por un parte militar remitido por el coronel realista Anastasio Bustamante³⁶ desde el municipio de Tlalnepantla, el 7 de febrero de 1813, al virrey Francisco Javier Venegas, que:

Según las noticias que acabo de adquirir la gavilla de que he dado parte a Vuestra Excelencia se compone de 600 a 700 rebeldes de todas armas acaudilladas por uno de los Polos [José Rafael], que manda en jefe, Atilano, Epitacio, y otros varios cabecillas que se hallan acampados a las inmediaciones de San Miguel Teipan, y aunque no se sabe de cierto cuáles sean sus intenciones, se opina sean las de atacarme o salir a asaltar un convoy en el camino de las Cruces. En esta virtud me parece conveniente que el destacamento de Cuajimalpa los acometa por aquel rumbo, al mismo tiempo que nosotros lo verificamos por éste concurriendo entre ocho y nueve de la mañana, por lo cual espero que Vuestra Excelencia libre a aquel comandante la correspondiente orden si fuere de su superior aprobación³⁷

PREMONICIÓN Y MUERTE DE LOS HERMANOS POLO

Después de la destrucción del fuerte de Ñadó y del desastroso final del reducto del Gallo en Tlalpujahuá, Polo se dirigió a la Villa del Carbón, de donde retornaría muy pronto a su territorio, habilitando su cuartel en la hacienda con el mismo nombre de la peña de Ñadó. Ahí se enteró de la aprehensión de su hermano, el teniente coronel José Trinidad, por las fuerzas del brigadier Ignacio García Rebollo, cuyos partes militares informan que el insurgente fue sorprendido muy cerca del pueblo de

³⁶ El mismo que años después (1829) daría un golpe de Estado infamante al general Vicente Guerrero, para quedarse con la silla presidencial de la república mexicana, a la que volvió en varias ocasiones a lo largo del siglo XIX.

³⁷ AGN, *Operaciones de guerra*: 101, exp. 13, fs. 85-86.

Amealco, durante una neblina, cuando venía con su gavilla del rancho de la Manga, rumbo a la hacienda de Galindo, el 13 de junio de 1813.³⁸

Y aunque el coronel José Rafael y su otro hermano, Manuel Polo, intentaron por todos los medios salvar la vida de José Trinidad, éste fue fusilado días después en San Juan del Río.

Pese haberse indultado Manuel para evitar la ejecución de su hermano,³⁹ aquél volvió a incorporarse a las fuerzas de la insurgencia hasta el día de su muerte, como ya veremos en 1814, año en que sucumbió también el prócer José Rafael Polo.

Antes de esto, el coronel Polo continuó sus acciones teniendo bajo su control la hacienda de Solís, como lo prueba la carta que le dirigió Ramón Rayón, pidiéndole le suministrara lo necesario para socorrer a la gente de José Manuel Quintanar con los productos de dicha hacienda en julio de 1813.⁴⁰ Tres días después recibía instrucciones para que atacara al convoy que conduciría desde Valladolid al comandante realista Alejo García Conde.⁴¹

El 14 de agosto de ese mismo año Polo intentó sorprender en Nopala, al mando de 300 hombres, al oficial realista José Antonio Caballero, en un encuentro que resultó muy sangriento.⁴² Menos de un mes más tarde el coronel Cristóbal Ordóñez, con instrucciones precisas de combatir a Polo "hasta su exterminio y el de su guarida", informa al virrey de su operación:

regresé a Arroyozarco de la Goleta [hacienda situada en Soyaniquilpan] a las tres y media de la madrugada, donde encontré al sargento mayor Domingo Clavarino. Di descanso a la tropa hasta las doce de la misma noche que me puse en movimiento para Aculco, donde no encontré enemigos y sí supe se hallaban en la hacienda de Ñadó, o sus inmediaciones, por cuya razón no me detuve en el pueblo y me dirigí al punto que ocupaban, donde caí al rayar el día. La vanguardia del trozo que mandaba se componía de 60 hombres de caballería de San Luis, San Carlos y algunos patriotas de San Juan del Río y Huichapan a las órdenes del activo y bizarro capitán don Anastasio Bustamante, el que luego que nos aproximamos a la hacienda, me propuso

³⁸ *Gaceta del Gobierno de México*, IV, núm. 427 (15 jul. 1813), p. 707-712.

³⁹ *Idem.*

⁴⁰ *Prontuario de los insurgentes, op. cit.*, p. 479.

⁴¹ *Idem.*

⁴² *Gaceta del Gobierno de México*, IV, núm. 443 (21 ago. 1813), p. 870.

adelantarse para caer de sorpresa a los enemigos, lo que efectivamente se verificó, y habiendo oído a corta distancia el tiroteo de una y otra parte, aceleré el paso con la infantería cuanto me fue posible, para que sirviese de apoyo a la infantería de Tres Villas con que me encontraba, mandando avisar con mis activos ayudantes, don Manuel Galán y don Manuel Cortés, para que avanzase la caballería del trozo que mandaba el señor Clavarino, a las órdenes del capitán don Tomás Carmona, para que reforzase a Bustamante si fuese necesario, y, con el resto de su división, que se componía de 150 hombres de Nueva España, se apoderase de la hacienda y batiese a los enemigos que en ella se hallasen, lo que se verificó con la mayor prontitud y bizarría.

Los enemigos serían en número de 100 de caballería, con armas de fuego, mandados por Rafael Polo, quien pudo escaparse en camisa, favorecido del terreno lleno de árboles y barrancas. El fruto de esta acción en que no tuvo parte más que mi caballería, fue hacerles 11 hombres muertos y cogles 20 caballos y 14 armas de fuego que he distribuido a mi tropa.⁴³

A pesar de esto, las acciones del coronel Polo, cuyo cobijo siguió siendo Ñadó, en donde las más de las noches dormía en un paraje nombrado Bimbó, continuaron con su acostumbrada movilidad.

Transcurridos algunos días del referido incidente, Polo volvió a reunirse ahí con su gente y con las gavillas de Francisco Rayón, Atilano y Epitacio Sánchez, para responder en Arroyozarco contra las fuerzas de Cristóbal Ordóñez.⁴⁴ Y más adelante Manuel de la Hoz, comandante militar de San Juan del Río, informaba a Calleja (11 nov. 1813) que corrían noticias de que se reunía en Aculco y Ñadó una fuerza de 500 o 600 hombres que, acaudillados por José Rafael Polo, José Antonio Villagrán, Francisco Rayón y Epitacio Sánchez, planeaban ocupar aquella población.⁴⁵

Así, día a día cabalgando de un lugar a otro como un relámpago, ágil para templar las riendas de sus soberbios corceles y vigoroso para usar las espuelas, Polo, que sabía bien provocar con su regimiento la arrancada, asentar el paso de las cañadas, calcular el galope contra el enemigo, apoyarse en los estribos y saltar con el sombrero hacia atrás sobre desfiladeros,

⁴³ *Ibid.*, vi, núm. 460 (20 sep. 1813), p. 1000-1001.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 1003.

⁴⁵ *Ibid.*, iv, núm. 489 (30 nov. 1813), p. 1238.

barrancas y abismos, siguió actuando aquí y allá, poniendo en peligro su vida a cada instante en compañía de sus aliados, como es el caso en Atlacomulco, con el fin de dirigirse en los meses de marzo y abril de 1814 a Jilotepec y otros puntos que se hallaban —dice el parte de Rafael Casasola al virrey Calleja— con poca guarnición realista.⁴⁶

Durante los subsiguientes meses Polo, junto con Magos, los sobrevivientes Villagranes, Epitacio Sánchez, los Anaya, Joaquín Gutiérrez, Herre-ro y Quintanar, redobló sus ataques contra San Juan del Río, Encinillas, Arroyozarco, Nopala, Huichapan y Tula.⁴⁷

Para darnos una idea muy ilustrativa de estas acciones he querido recoger aquí algunos fragmentos de los partes militares realistas, que nos describen, con detalle, el desarrollo de dos contiendas que tuvieron lugar en Huichapan el 23 de julio y 27 de agosto de 1814, y que se convirtieron en una premonición del trágico final con que culminaron su heroica existencia los hermanos Polo. En ambas contiendas perecieron y fueron heridos de gravedad ilustres insurgentes de la talla de Atilano García, Manuel Polo y José Antonio Villagrán.

Según reporta Casasola al comandante Cristóbal Ordóñez:

Serían las nueve de la mañana [del día 23 de julio] cuando la partida de gavilleros del costado izquierdo distante poco de mí, divisó a los rebeldes, en número de más de 250 caballos... los vi venir sobre mi división formados en ala, y haciendo alto mandé calar bayonetas a la primera fila, a cuya cabeza me puse, y que la segunda hiciese fuego graneado sostenido... y los enemigos, después de haber hecho una descarga de un fuego muy vivo se arrojaron sobre nosotros tocando a degüello su caja con un extraordinario ímpetu... Varias veces intentaron envolvernos con la misma intrepidez, ya formando grupos alrededor que nos flanqueasen, y ya atacándonos por los dos frentes... Más de media hora se atrevieron a atacar en términos expresados con un tesón bien extraño en esa gente... Llegaron a las inmediaciones y volvieron una y otra vez a batirse, aunque ya bien lejos, por la pérdida que habían sufrido,

⁴⁶ AGN, *Operaciones de guerra*: 38, fs. 224-225.

⁴⁷ *Gaceta del Gobierno de México*, v, núm. 630 (20 sep. 1814) y 640 (11 oct. 1814), respectivamente, p. 1044-1045 y 1125-1126.



Restos del fuerte construido por los hermanos Polo en la Peña de Nádó.



Monumento a la memoria del coronel insurgente José Rafael Polo, instalado en Polotitlán en 1985, por iniciativa de su cronista municipal, doctor Ignacio González-Polo.

subsistiendo en continuo tiroteo más de hora y media. De los rebeldes [insurgentes] hemos visto once muertos, muchos rastros de sangre, más de quince caballos también muertos, entre ellos el de José Antonio Villagrán, y se cogieron dos lanzas, una carabina y algunos caballos y sillas con que he remplazado a los dragones y patriotas.⁴⁸

Por lo que toca al combate de 27 de agosto, el jefe realista José María Lizárraga reporta que, habiéndose presentado por la madrugada el coronel Polo con la gavilla de los Villagranes, con Eпитacio Sánchez, Juan Gutiérrez y el indultado José Rubio: “Principió un vivo fuego que se prolongó por ambos lados hasta que disparé un cañón con metralla que produjo tal efecto que fue suficiente para que los rebeldes mudaran desengañados de sus inicuas intenciones”.

⁴⁸ *Ibid.* v, núm. 630 (20 sep. 1814), p. 918-919.

El resultado de esta acción, según reporte de Lizárraga, fue haberles muerto a los insurgentes “19 hombres, varios heridos que se llevaron e igualmente a algunos caballos que también se les hirieron, así como varias armas blancas que dejaron tiradas”.⁴⁹ Lizárraga finaliza informando “que le habían asegurado que entre los heridos estaba de gravedad uno de los cabecillas principales”, que aunque él no supo quién era, todo parece indicar que se trataba nada menos que de Manuel Polo, hermano sobreviviente del coronel, muerto en efecto en esos días. Su viuda María Micaela Apezechea fue aprehendida en San Juan del Río y recluida en el Hospicio de Pobres de la ciudad de México, donde permanecía aún en 1815.⁵⁰

Y aunque los acontecimientos no marchaban bien en las fuerzas al mando de Ignacio López Rayón, que tuvo que optar por dirigirse a Cópore en Jungapeo, Michoacán, después del desastre de Zacatlán, donde perdió toda su artillería y sus pertenencias (25 sep.), el coronel Polo atacó, en octubre de ese mismo año, “un convoy al que le quitó 40 caballos, 14 mulas cargadas, hirió a varios hombres y mató a nueve enemigos”.⁵¹

Pero, ante la amenaza inminente del poderoso Ejército del norte que venía de Maravatío, al mando del general brigadier Ciriaco del Llano, Polo fue requerido en su ayuda por Rayón, para engrosar sus filas. Los sangrientos combates entre realistas e insurgentes se libraron del 7 al 12 de noviembre de 1814, siendo uno de los más importantes el del rancho de Los Mogotes, cerca de Tuxpan, Michoacán, el día 10, acción en la cual murió a los 34 años de edad, después de un intenso choque con indecible bravura que duró más de cuatro horas, “el benemérito José Rafael Polo”, junto con los oficiales Juan N. Vega y Eugenio Quesada, cerca de 30 insurgentes y muchos soldados realistas.⁵² La gloria que resultó de esta acción para las fuerzas del rey, quedó expresada en el parte en que Ciriaco del Llano exaltó su victoria contra los insurgentes al expresar: “que fue tanto mayor cuanto que a pesar de las alevosas miras con que se condujeron los enemigos, perdieron entre éstos, once de los titulados jefes y los principales los coroneles Polo y el Lic. Quezada, comandante de Sultepec, el sargento


⁴⁹ *Ibid.*, p. 1044-1045.

⁵⁰ *Vid.* AGN, *Infidencias*: 83, exp. 10, citado por Miquel i Vergés, *op. cit.*, p. 468.

⁵¹ *Prontuario de los insurgentes, op. cit.*, p. 331.

⁵² Bustamante, *op. cit.*, III, p. 119-120.

mayor Vega de la gavilla de Montealto, y varios capitanes y subalternos, armas y caballos."⁵³

Es innegable que como muchos, José Rafael Polo, del mismo modo que sus hermanos, ofrendó su vida convencido y alentado por un verdadero anhelo de afirmación libertaria. La revolución de independencia, como auténtico movimiento popular, catalizó sin duda en este anhelo, sin importar el color de la piel ni a qué estrato social se perteneciera, la simiente de una nueva nación. De ahí que los nombres de José Rafael, José Trinidad y Manuel Polo perdurarán para siempre enaltecidos en la memoria de nuestros corazones, con la gratitud que se debe a sus servicios, con el respeto que infunde su heroica constancia, con la compasión que inspira su infortunio, pero con la inmensa gloria de haber muerto por su patria. 

Polotitlán de la Ilustración,
Septiembre 2010



⁵³ *Gaceta Extraordinaria del Gobierno de México*, v, núm. 659 (20 nov. 1814), p. 1279.

FUENTES CONSULTADAS

Documentales manuscritas

- Archivo General de la Nación, México, D. F. *Indiferentes de guerra; Infidencias y Operaciones de guerra.*
- Archivo Histórico del Municipio de Aculco, Estado de México: *Libros constitucionales de los acuerdos del Ayuntamiento; Actas de Cabildo.*
- Archivo Histórico del Municipio de Polotitlán, Estado de México: *Correspondencia Municipal.*
- Archivo Histórico del H. Poder Legislativo del Estado de México, Toluca: *Congreso segunda época (1851-1853); Memorias, Comisión de Gobierno.*
- Archivo Parroquial de San Jerónimo Aculco, Estado de México: *Bautismos de españoles; Casamientos de españoles.*

Bibliográficas

- ALAMÁN, Lucas. *Historia de Méjico, desde los primeros movimientos que prepararon su Independencia en el año de 1808 hasta la época presente.* Méjico: J. M. Lara, 1849-1852, 5 v.
- ALTAMIRANO, Ignacio Manuel et al. *Hombres ilustres mexicanos. Biografías de los personajes notables desde antes de la Conquista hasta nuestros días.* Eduardo L. Gallo (ed.). México: Ignacio Cumplido, 1873-1874, 4 v.
- ANZURES, Rafael. *Los héroes de la Independencia, colección de biografías de los principales héroes de la Independencia de México.* Tlaxcala: Of. Tip. del Gobierno, 1909, 282 p.
- ARRÓNIZ, Marcos. *Manual de biografías mejicanas o galería de hombres célebres de Méjico.* París: Librería de Rosa, Bouret y Cía., 1857, 317 p. (Enciclopedia Popular Mejicana).
- BUSTAMANTE, Carlos María de. *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada el 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, cura del pueblo de los Dolores, en el obispado de Michoacán.* Ed. correg. y aum. por el autor. México: J. Mariano Lara, 1843-1846, 5 v.
- CHÁVARRI, Juan N. *Los hombres de la Independencia. (Treinta biografías).* México: Libro-Mex. Editores, 1958, 332 p. (Biblioteca Grandes Autores).

- Diario de gobierno y operaciones militares de la Secretaría y Ejército al mando del Exmo. Sr. Presidente de la Suprema Junta y Ministro Universal de la Nación, Lic. D. Ignacio López Rayón, en Diccionario universal de historia y de geografía (vid. Manuel Orozco y Berra, editor), x, p. 199-249.*
- Documentos de la guerra de Independencia.* México: Secretaría de Educación Pública, 1945, 91 p. (Biblioteca Enciclopédica Popular, 74).
- Documentos históricos relativos a la Independencia Nacional, 1810-1821.* México: Colegio de Artes y Oficios, 1872, 107 p.
- Documentos de la Independencia.* México: SEP, 1928, 412 p. (Col. de Documentos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía).
- Episodios de la guerra de Independencia.* México: "El Tiempo" de Victoriano Agüeros, Editor, 1910, 2 v.
- Gaceta del Gobierno de México.* México, 1811-1814.
- GARCÍA, Genaro (comp.). *Documentos históricos mexicanos. Obra conmemorativa del primer centenario de la Independencia de México.* México: Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1910, 7 v.
- GARCÍA CUBAS, Antonio. *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos.* México: Of. Tip de la Secretaría de Fomento, 1888-1891, 5 v.
- GONZÁLEZ OBREGÓN, Luis. *México viejo.* México: Editorial Patria, 1966, xv, 742 p.
- GONZÁLEZ-POLO, Ignacio. "Apuntes para la historia de un guerrillero insurgente: José Rafael Polo", en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas.* México, 2ª ep., núm. 6, 1992, p. 255-276.
- _____. *Polotitlán de la Ilustración en el Estado de México; un caso de colonización y fundación de pueblos en el siglo XIX.* Pról. de Ernesto de la Torre Villar. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1971, 261 p.
- _____. "Polotitlán: 26 años de un pueblo mexicano. Nacimiento y fundadores (1852-1878)", en *Tempus.* México: núm. 3, primavera de 1995, p. 177-205.
- GUZMÁN PÉREZ, Moisés. *La Junta de Zitácuaro 1811-1813. Hacia la institucionalización de la insurgencia.* Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994, 201 p., il. (Historia Nuestra, 10).

- HERNÁNDEZ y DÁVALOS, Juan Eusebio (comp.). *Colección de documentos para la historia de la guerra de Independencia de México, de 1808 a 1821*. México: José María Sandoval, 1877-1882, 6 v. (Biblioteca de El Sistema Postal de la República Mexicana).
- Ilustrador Americano*. Sultepec-Tlalpujahua, 1812-1814, en Genaro García (comp.). *Documentos históricos mexicanos, op. cit.*, III.
- LARA BAYÓN, Javier y Víctor Manuel. *Ñadó, un monte, una hacienda, una historia*. Toluca: Secretaría de Educación del Estado de México, 2009. 303 p., il. (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario. Col. Mayor Historia y Sociedad, 9).
- LEDUC, Alberto *et al.* *Diccionario de geografía, historia y biografía mexicanas*. París: Vda. Ch. Bouret, 1910, 1109 p.
- LEMOINE, Ernesto. *La Revolución de la Independencia, 1808-1821. Estudio histórico precedido de una visión del virreinato*. México: Departamento del Distrito Federal [1974], 2 v. (La Revolución Federal Mexicana; gestación y nacimiento. Obra conmemorativa de la fundación de la República Federal y de la creación del Distrito Federal en 1824, III-IV).
- MCGOWAN, Gerald L. *et al.* *Independencia nacional*. México: UNAM, IIB, Biblioteca Nacional, Hemeroteca Nacional, 1986, 4 v.
- MIQUEL I VERGÉS, José María. *Diccionario de insurgentes*. México: Porrúa, 1969, x, 623 p.
- MORA, José María Luis. *Méjico y sus revoluciones*. París: Librería de Rosa, 1836, 3 v.
- OROZCO y BERRA, Manuel (ed.). *Diccionario universal de historia y de geografía*. México, J. M. Andrade y F. Escalante, 1853-1856, 10 v.
- Prontuario de los insurgentes*. Introd. y notas de Virginia Guedea. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1995, XXIV, 578 p.
- RAYÓN, Ignacio *et al.* *La Independencia según Ignacio Rayón*. Introd., selec. y complemento biográfico por Carlos Herrejón Peredo. México: SEP, 1985, 273 p. (SEP Cultura. Cien de México).
- SOSA, Francisco. *Biografías de mexicanos distinguidos*. México: Of. Tip. de la Secretaría de Fomento, 1884, XII, 115, 8 p.

TORRE VILLAR, Ernesto de la. *La Constitución de Apatzingán y los creadores del Estado mexicano*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1964, 439 p. (Serie Documental, 5).

VILLASEÑOR y VILLASEÑOR, Alejandro. *Biografías de los héroes y caudillos de la Independencia*. México: "El Tiempo" de Victoriano Agüeros, 1910, 2 v.

ZÁRATE, Julio. "La guerra de independencia", en Vicente Riva Palacio *et al. México a través de los siglos. Historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México. Desde la antigüedad más remota hasta la época actual*. México: Ballescá, 1887-1889, III, 5 v.

Universidad Nacional Autónoma de México
 Instituto de Investigaciones Bibliográficas
 La reprografía de este material no implica la transmisión
 o el disfrute del derecho autoral de la obra.

